



JORGE GALLEGO SÁNCHEZ-TORIJA

Máquinas de habitar. Hacer arquitectura con las instalaciones

Ediciones Asimétricas, Madrid, 2022, 165 pp.

Tapa blanda. 19,00 €

Idioma: español

ISBN: 978-84-19050-11-3

MIGUEL ÁNGEL GÁLVEZ HUERTA

Universidad Politécnica de Madrid

miguelangel.galvez@upm.es

El trabajo reseñado contribuye a paliar una de las principales carencias de la crítica arquitectónica reciente: el diálogo de las instalaciones con el proyecto arquitectónico. A lo largo del libro, los autores se reconocen necesarios continuadores del seminal texto de Banham y de las pocas contribuciones al debate que pueden encontrarse en España, como son las realizadas por Fernández Galiano, Prieto, Fumadó y Paricio.

Este olvido crítico lo cifran los autores en la relativamente reciente incorporación arquitectónica de muchas de estas tecnologías (especialmente la climatización, que tiene una historia de escasos cien años), lo que ha hecho que su papel haya sido residual y subsidiario en la mayor parte de los proyectos, y también explicaría la tradicional tendencia a su ocultación por parte de los arquitectos. Así, en el libro defienden la idea de que las instalaciones, lejos de ser un mero aditamento al proyecto, son una parte esencial del él en tanto que herramientas de diseño. Y, en un mundo en el que su peso en el proyecto de ejecución de los edificios es cada vez mayor, constituyen una magnífica oportunidad para avanzar de manera rigurosa en el ineludible proceso evolutivo del lenguaje arquitectónico, superando de una vez por todas el maniqueo debate de prevalencia entre la forma o la construcción.

Uno de los muchos aciertos del libro es el de haber sido prologado por Andrés Perea, uno de los arquitectos españoles actuales cuya obra construida mejor representa las tesis del documento. Imposible no recordar el impacto que me produjo su conferencia en la ETSAM (octubre de 2012), en la que expuso la integración de las instalaciones en el proceso de diseño de tres de los edificios que le ocupaban en aquel periodo: la biblioteca de Santiago de Compostela, los recintos feriales de IFEMA y el aeropuerto de la Palma. Cualquiera de ellos podría haber formado parte del catálogo que ofrece este libro, reforzando la por otro lado nutrida presencia hispana.

El texto refleja la experiencia de los autores en la docencia, de la que surge. Como profesores durante los últimos diez años de la asignatura *Proyecto de Instalaciones* de quinto curso del Grado en Fundamentos de la Arquitectura impartido en la E.T.S. de Arquitectura de la UPM, los autores han experimentado la dificultad de enseñar instalaciones a arquitectos, tarea muy diferente a la de formar a especialistas en instalaciones. Esta dificultad no surge del desconocimiento de las especificidades técnicas de los sistemas (su funcionamiento, los criterios de trazado habituales, los equipos que los componen y su predimensionado), que son conocidas de cursos precedentes. Por el contrario, se trata de dotar al estudiante de herramientas teórico-prácticas para afrontar el reto de que el diseño de las instalaciones se integre naturalmente en el proceso del proyecto de arquitectura, con el objetivo último de “proyectar con las instalaciones”.

La introducción del libro se concibe a modo de pequeño ensayo, contribución de los autores al debate teórico mencionado al comienzo. En su primera parte se hace una apresurada, pero necesaria, historia de los avances tecnológicos de los distintos sistemas técnicos presentes en los edificios. Sin agotar todos los existentes, se abordan, a la manera de un Giedion resumido, los progresos en abastecimiento de agua, saneamiento, climatización (calefacción, refrigeración y ventilación), iluminación y transporte. El advenimiento del movimiento moderno a principios del pasado siglo marca, según los autores, un momento de cambio. A la necesidad de incorporar los cada vez más numerosos nuevos inventos, se le suma la exigencia de una nueva forma de hacer arquitectura que dote de significado a estos artefactos. De esta manera, en la segunda parte se va mostrando una historia de temas arquitectónicos que han intentado dar respuesta a esta inquietud, alternando ingenuidades, errores groseros y también notables aciertos. Así, por las páginas del libro desfilan desde el optimismo de la homogeneidad climática a las metáforas organicistas, pasando por el debate entre ocultación u ostentación de las instalaciones, la superación de la forma por medio de los ambientes y, recientemente, la ineludible preocupación por la energía.

El cuerpo del libro se articula en forma de análisis crítico de un conjunto de trece realizaciones arquitectónicas en las que es patente la con-

tribución de las instalaciones al acierto global del proyecto. Además, en muchas de ellas se puede identificar el papel han cumplido como motor del proyecto arquitectónico.

Ordenados cronológicamente, aparecen los siguientes ejemplos: Larkin Administration Building (Wight, 1906); Sanatorio de Paimio (Aalto, 1933); Richards Medical Research Laboratories (Kahn, 1965); Media Line Olympic Village (Hollein, 1971); Centro Georges Pompidou (Piano y Rogers, 1977); Centro para artes visuales en Sainsbury (Foster, 1978); Torre BBVA (Sáenz de Oiza, 1981); Torre Lloyd's en Londres (Rogers, 1986); Museo de Arte Contemporáneo de Bregenz (Zumthor, 1997); Mediateca de Sendai (Ito, 2001); Hemiciclo solar (Ruiz Larrea, 2011); Pabellón multiusos de Viana do Castelo (Souto de Moura, 2013); y el Centro de Investigación ICTA-ICP (HArquitectes y DA-TAAE, 2014).

El análisis de cada obra se somete a un modelo de ficha, en la que se indican sus aspectos más destacables, la descripción arquitectónica y de las instalaciones. Cada referencia viene acompañada de planos originales identificativos del proyecto y fotos. En algunos casos se aportan esquemas de los propios autores que ayudan a entender el funcionamiento general de alguna instalación o reinterpretar detalles constructivos significativos.

El mayor halago que se puede hacer a esta selección de casos es que todos ellos son excepcionales ejemplos de arquitectura, lo que desvela la sensibilidad de los autores, arquitectos todos ellos, y su compromiso por defender la causa de que la construcción siga siendo, en palabras del propio Perea, “material creativo para los arquitectos”.

En resumen, se trata de un texto muy necesario, revestido de una engañosa sencillez, concebido desde y para la docencia, y que logra su propósito por la vía del análisis de casos exitosos de integración de instalaciones.

Esperemos que su difusión, a la que quiere contribuir esta reseña, sea de ayuda no tanto a los estudiantes de arquitectura, sino especialmente a sus docentes, en tantas ocasiones abstraídos en sus respectivos campos de especialización. Y, como profesor que también soy de la materia, coincido con los autores en que el reto sería más sencillo si se realiza en colaboración con otras disciplinas que intervienen en la formación reglada del arquitecto.

DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2022197399